

## SANTA GEMA GALGANI. vírgen y mística

1878-1903 - mística - canonizada el 2 de mayo de 1940 - fiesta: 16 de mayo

### HISTORIA DE SU VIDA

Nació en Camigliano (Luca) el 12 de marzo de 1878, de Enrico y Aurelia Landi. Pasó su breve vida casi en su totalidad dentro de las murallas da ciudad toscana de Luca. Su familia era de origen burgués (el padre era farmacéutico), pero cayó en la pobreza cuando Gema era pequeña, por lo que la niña asistió con irregularidad a la escuela, a pesar de lo cual alcanzó una educación discreta. **Tras las desventuras familiares y tras varias enfermedades** incluso graves, milagrosamente superadas, **fue acogida en casa de los Giannini**, una familia numerosa y acomodada (propietarios de una cerería), **donde fue tratada como hija y hermana**, a pesar de la voluntad de Gema de aislarse, de estar sola.

Muy pronto comenzaron los fenómenos místicos, que habrían dejado perplejos y desconcertados a los luqueses. En 1899 haciendo los ejercicios espirituales con las Visitandinas, Gema maduró la idea de hacerse religiosa, pero no fue aceptada, entre otras cosas porque el arzobispo Ghilardi dio un parecer contrario. Mons. Volpi, en cambio, su director espiritual, era partidario. **En el Año Santo de 1900, asistiendo a la misión de los padres Pasionistas, conoció al P. Germano, quien sería su padre espiritual «extraordinario» y posteriormente su primer biógrafo.** La oportunidad para una profundización de este conocimiento espiritual se la brindó la casa de los Giannini, donde se hospedaban los pasionistas cuando venían a Luca, dado que su Retiro del Ángel en las colinas de Brancoli era de difícil acceso. **La correspondencia que se inauguró entre el P. Germano y Gema es una de las principales fuentes históricas para conocer la vida interior de la santa.**

Pero la ciudad no mostraba la misma comprensión: **tras la visita médica** realizada por el doctor Pfanner, por deseo de Mons. Volpi, el diagnóstico permaneció reservado **y se empezó a hablar cada vez más de histerismo.** **La aspiración de Gema no era otra que esconderse en un monasterio, pero sus intentos, posteriores al de las Visitandinas, no dieron fruto:** en las «Mantellate», las «Barbantinas» o las «Zitinas» de Luca no pudo entrar por enfermedades repentinas o por motivos contingentes incluso banales, y en las Pasionistas de Tarquinia fue rechazada. Más que insistir en los datos biográficos de Gema, es importante comprender la atmósfera en la que vivió, porque **la pequeña ciudad de Luca, con sus callejuelas, cerrada por las altas murallas con arboledas, terminó por representar para la jovencita «su» convento,** ya que no se le permitió entrar en una comunidad religiosa propiamente dicha. Fue para ella un convento incómodo, en el

que encontró poca comprensión, es más, donde tuvo que afrontar las burlas y las risas ajenas.

Quizás, dada la vida retirada que llevaba, no fue verdaderamente conocida por paisanos, a los que llegaban sólo vagas voces de visiones, de apariciones a las que estaba sometida la joven enferma. En la soledad de Gema se han detenido extensamente los biógrafos, que la han descrito como abandonada, sola, «expropiada» (Zoffoli, Agresti). **También su experiencia mística nace de la soledad y en la soledad; no conecta con formas o expresiones de mística del pasado; no conoció, por ejemplo, las obras de san Juan de la Cruz o de santa Teresa de Jesús.** En sus escritos no se ven rasgos de una doctrina o de una escuela teológica o ascética; sus páginas aparecen desprovistas de profundidades conceptuales; su prosa -definida prosa «niña»- es rica solamente de amor y de dolor. Pero fue conocida únicamente tras su muerte, que tuvo lugar un 11 de abril de 1903, víspera del domingo de pascua.



**Poco después se reavivaron las polémicas sobre su santidad.** En 1907 tuvo inicio en Luca el proceso ordinario informativo, poco tiempo después la publicación de la biografía escrita por el P. Germano de San Estanislao, que también fue objeto de no pocas críticas. El proceso ordinario, que duró hasta 1911, no careció de dificultades y de contradicciones. En Luca, como se ha visto, la desconfianza hacia la santidad de la «pobre Gema» (como solía firmar sus cartas) era conocida: la mayor parte de los testimonios, sobre todo los del clero, tendían a considerarla sólo «una boba o una tonta» y definían sus éxtasis como fenómenos de histerismo. El P. Germano perseveró en su empeño, provocando las reacciones negativas de cuantos sostenían que la fama de santidad de Gema era invención de quien quería su canonización a toda costa. **Tras la muerte del P. Germano los pasionistas retomaron y prosiguieron su trabajo con convicción y rotundidad, logrando recoger las pruebas y testimonios necesarios para la preparación de las siguientes fases de su causa de canonización,** introducida después por Benedicto XV con el decreto del 28 de abril de 1920. Se siguieron el proceso apostólico de Pisa de 1922, después el de Roma y de Gaeta también en 1922, y en 1925 otra vez en Roma. Las *Positiones* de estos procesos se conservan en el archivo generalicio de los pasionistas en Roma. Tras este laborioso y tortuoso camino, Gema fue proclamada beata en 1933 y fue canonizada el 2 de mayo de 1940.

**En España, los pasionistas expandieron rápidamente su devoción, teniendo un notable éxito, especialmente tras la construcción de su santuario en Madrid,** donde se conserva la reliquia de su corazón y al que acuden infinidad de devotos, especialmente los días 16 de cada mes y con colas interminables el 16 de mayo de cada año, día en el que se celebra su fiesta. (Texto de M.L. Trebiliani, extracto)